

XII ENCUESTRO DE GEÓGRAFOS DE AMÉRICALATINA

“Caminando en una América Latina en transformación”

3 al 7 de abril de 2009

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

Eje temático 5: Dinámica urbana.

LA PERIFERIA URBANA DEL ÁREA METROPOLITANA DE MÉRIDA. UNA APROXIMACIÓN A SU DELIMITACIÓN¹.

Luis Emiro Márquez Pozzobon².

Resumen

En la actualidad las áreas urbanas representan, con mayor fuerza, los espacios donde se materializa la sociedad de consumo y el campo de acción fundamental del sistema capitalista imperante, tan ampliamente extendido a nivel mundial, en el cual las desigualdades sociales y territoriales adquieren gran importancia y forman parte de los problemas a los que se enfrentan los entes vinculados con las políticas territoriales y la planificación. El crecimiento urbano constituye una respuesta ante la creciente expansión de la economía mundial, y los efectos territoriales se perciben en todo el sistema mundial de ciudades, de acuerdo a la jerarquía, las características locales y la función de cada ciudad dentro del sistema.

Las periferias urbanas son áreas en donde el hecho urbano está en constante formación y rivalidad contra las características rurales y silvestres que predominaban en las áreas afectadas por el desarrollo urbano reciente. Este proceso no representa algo novedoso dentro de la historia urbana, es más, la mayoría de las ciudades, incluyendo las venezolanas, han crecido a través de los años a partir de esta constante lucha (campo-ciudad), sin embargo, resulta de interés, en el actual contexto histórico, conocer y distinguir las distintas áreas periurbanas que resultan del reciente crecimiento urbano, teniendo en cuenta, además, los efectos que puedan generar en términos ambientales, sociales y económicos.

La extensión de los límites de la ciudad, por lo general, hacia áreas frágiles, desde el punto de vista ambiental, genera efectos negativos en los recursos naturales y en la población que la habita. Son numerosos los problemas relacionados con este fenómeno, entre ellos: contaminación de las aguas, pérdida de biodiversidad, alteración del microclima, incremento de la vulnerabilidad ante desastres naturales, segregación social, salud pública, inseguridad, economía informal, desempleo, entre otros. En Venezuela, las principales ciudades y sus áreas metropolitanas no escapan a esta realidad.

En los últimos años, en Venezuela, la mayoría de las políticas de desarrollo aplicadas por el gobierno central, acompañadas por las de los gobiernos estatales y municipales, han traído ciertas implicaciones espaciales en los diferentes ámbitos del territorio venezolano, en especial

¹ Este documento representa un avance del estudio de tesis que actualmente el autor está desarrollando como requisito para finalizar sus estudios de Maestría.

² Geógrafo. Estudiante de Maestría en Ordenación del Territorio y Ambiente. Universidad de Los Andes Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales. Mérida-Venezuela. Email: luismarquezp@gmail.com.

en las principales áreas metropolitanas. Si bien, estas ciudades han resultado privilegiadas en cuanto a que la inversión de recursos, por parte del Estado, se ha volcado a la construcción de infraestructuras y la creación de servicios en las principales capitales regionales y/o estatales del país, lo cual ha estimulado la economía de dichas áreas, fundamentalmente, por la generación de empleos en el sector de la construcción y en las actividades terciarias. Por otro lado, esto ha generado una dinámica de crecimiento particular, que a falta de previsión y planes para regular y direccionar ese crecimiento, dichas ciudades están padeciendo transformaciones en su estructura interna que se evidencia en la extensión de sus límites hacia áreas en las que predominaba un uso rural y, en muchos casos, unas condiciones ambientales mucho más frágiles frente a la competencia de los usos urbanos.

La ciudad de Mérida, inicialmente, y su área metropolitana, posteriormente, han presentado un importante proceso de expansión urbana en las últimas décadas. Dicha expansión se ha dado en su mayoría hacia centros poblados distantes (hasta llegar a integrarlos), produciendo transformaciones en las áreas mediadoras entre el campo y la ciudad.

En este sentido, el objetivo del estudio será realizar una aproximación a la delimitación de la periferia urbana del Área Metropolitana de Mérida (AMM), que permita distinguir y establecer límites entre las distintas áreas que rodean al AMM, a fin de proponer una eficiente intervención en términos de políticas territoriales.

Para la realización de este estudio se requiere de la utilización de material cartográfico y fotográfico del área, que permita la incorporación de la percepción visual, a través de un ensayo fotográfico y su interpretación en función de los recorridos por el área de estudio. Asimismo, el empleo de la información estadística disponible, a partir de fuentes oficiales, permitirá reforzar y sustentar la experiencia visual.

Los resultados que surjan a partir de este estudio, intentarán ser un aporte científico, desde la investigación urbano-regional, hacia los temas vinculados con la planificación y la toma de decisiones en asuntos territoriales.

Palabras clave

Periferia urbana, dinámica urbana, percepción visual, ensayo fotográfico, Área Metropolitana de Mérida.

Introducción

En general, la mayoría de las áreas urbanas se comportan como organismos vivos, ya que nacen, crecen y se transforman, en la medida en que el proceso de urbanización lo requiere o estimula. Se habla entonces de etapas de crecimiento de las ciudades y su relación con los cambios en el proceso de urbanización e incluso con el desarrollo de la sociedad.

Las áreas urbanas han llegado a ser las principales receptoras de habitantes en el planeta. Es así como, para el año 2008, según un estudio publicado por el Fondo Monetario Internacional, por primera vez en la historia más del 50% de la población mundial vivirá en áreas urbanas, tendencia que no muestra signos de reversión. La tasa actual de urbanización es tal que, de mantenerse, el porcentaje de población urbana en el mundo pudiese alcanzar el 60% para el año 2030, de acuerdo a proyecciones de Naciones Unidas (Bloom y Khanna, 2007). Por lo tanto, vivimos en un planeta urbanizado.

De manera concomitante un subproceso del proceso de urbanización, visto éste como fenómeno global y globalizante, ha estado presente y seguirá estando, como es la creación y expansión de las periferias urbanas, siendo en ellas donde hoy de manera importante se está haciendo ciudad. Las ciudades tradicionales crecen hacia sus extremos desbordando sus límites originales, absorbiendo áreas circundantes que en un futuro llegan a formar parte de lo urbano.

Las periferias urbanas hoy constituyen áreas altamente dinámicas son los nuevos espacios necesarios e indispensables para el desarrollo y expansión de las ciudades.

En cada momento histórico o etapa en el desarrollo de la sociedad moderna, las características del proceso de urbanización, en general, y de las áreas periurbanas, en particular, han sido distintas y específicas, en función de diversos factores: La presión de la población por nuevos espacios para su localización y desarrollo de actividades, los adelantos tecnológicos y la dinámica social, política, económica y ambiental que rigiera en cada contexto.

En las últimas décadas la noción de áreas rurales y urbanas como espacios físicos y sociales claramente separados entre sí ha sido progresivamente cambiada por una noción fundamentada en las interacciones intangibles y fluidas entre ambos espacios (Allen y Lacabana, 2003). Sin embargo, aún sigue reconociéndose una diferenciación entre lo urbano y lo rural y prevalece en el campo de los estudios urbanos una amplia discusión teórica sobre dicha temática. Para las áreas donde convergen ambas categorías han sido formulados distintos términos para denominarlas, con variaciones en función de ciertas realidades, incluso a cuestiones semánticas, en los diferentes idiomas que han abordado la materia.

En el presente estudio se intenta abordar el análisis del proceso de creación y expansión de las periferias urbanas, enmarcadas éstas dentro del proceso general de urbanización en donde la ciudad, centro urbano principal, desborda sus límites llegando incluso a conformar unidades espaciales difusas con bordes poco definidos.

En este caso, la ciudad de Mérida y su área metropolitana (AMM) será el objeto de estudio y, la delimitación de la periferia urbana (PU) que rodea dicha unidad, vendría a ser el objetivo central del presente trabajo.

Teoría y procedimientos

En el proceso de formación de áreas metropolitanas, el papel de las periferias urbanas es fundamental, debido a que éstas últimas facilitan las comunicaciones y los vínculos entre el área urbana central, el área rural y centros poblados vecinos. A medida que existen cambios, crecimientos y extensión de los bordes de la ciudad, la absorción de poblados vecinos permite la conformación de complejos urbanos con nuevas características, más de tipo metropolitano, sin duda la principal expresión del proceso de urbanización en esta etapa del desarrollo de la sociedad moderna.

Dentro de la literatura especializada, en el tema urbano – regional, los estudios sobre periferias urbanas siempre han estado presente, últimamente se evidencia aún más interés al respecto. Así lo confirma las investigaciones desarrolladas por Gandelsonas, 2007; Saud, 2007; Allen, 2003; Dávila, 2003; Gurovich, 2003; Stadel, 2003; Tacoli, 2003; Janoshka, 2002; Bazant, 2001; Ducci, 2000; De Mattos 1999; Dematteis, 1998; Zárate, 1984; Chabot, 1972, entre otros.

Dentro de estos estudios podemos encontrar diversos términos para referirse a las periferias urbanas, entre ellos están: áreas suburbanas, áreas periurbanas, franja rural-urbana, interfase periurbana, borde urbano, extramuros, aureola urbana, entre otros.

Sin embargo, dentro de esta gran variedad de enfoques o puntos de vista sobre el tema, para efectos de esta investigación, las periferias urbanas se entienden como territorios, espacios, áreas, altamente dinámicas en las cuales se produce la transformación de una realidad desde un carácter rural o silvestre a una con una mayor complejidad en las relaciones, actividades y densidad de usos como es la urbana, resultando de ello un paisaje particular. La mezcla o el intercambio entre ambos contextos, así como el dinamismo, representan los síntomas más característicos de las periferias urbanas.

El proceso de urbanización, efectos espaciales: áreas metropolitanas

La suburbanización del campo y las respectivas aureolas de metamorfismo periurbano, aparecen como los hechos más destacados de las últimas décadas de en diversos países del planeta (Morales y Parisi, 1973). Los recientes cambios y las formas espaciales que adopta el proceso de urbanización, actualmente, pueden ser considerados, en parte, como mera extensión cuantitativa del anterior proceso de suburbanización, salvo que presenta una amplia descentralización residencial y de servicios particulares e infraestructuras. Actualmente, la expansión urbana no es sólo una simple extensión de las franjas urbanas contiguas, en dicha expansión se observan cambios cualitativos tales como fragmentación espacial, pérdida en las relaciones centro-periferia y nuevos patrones de centralidad (Dematteis y Governa, 1998).

Este cambio define una nueva *urbanidad* multiuso, con una densidad muy baja y una dependencia total respecto al automóvil: *La exurbe*. Los cambios ocasionados por la ciudad *exurbana* definen un nuevo urbanismo en el que la ciudad ya no se organiza en términos opuestos (como la dicotomía centro-periferia) sino como una ciudad multicéntrica, no como una totalidad dominante frente a partes subordinadas sino como un territorio urbanizado, fragmentado y no jerarquizado (Gandelsonas, 2007).

De allí que, el uso del área metropolitana como unidad de análisis dentro de la investigación urbano-regional y como instrumento de gestión territorial, en ciudades de tamaño medio, aún tiene vigencia, siempre que se tenga presente que la dinámica del proceso de urbanización por ser tan cambiante requiere de una constante revisión conceptual y epistemológica al respecto.

En el presente estudio, se adopta el concepto de área metropolitana, entendida esta como aquella unidad urbana que ha sido formada por la unión de varios centros urbanos alrededor de un núcleo central con una población mayor a los 50.000 habitantes (citado por Pulido, 2004:119).

Asimismo, la difusión espacial y económica de la ciudad principal va a permitir sobrepasar los límites administrativos, dando así lugar al proceso metropolitano, es decir, a la creación de un área organizada administrativa y políticamente, como ente local supramunicipal (Grupo Aduar, 2000).

De acuerdo con esto el área metropolitana es la unidad territorial identificada por una ciudad principal, con más de 50.000 habitantes, integrada en sus alrededores con otros centros urbanos, abarcando diversos límites municipales, alcanzando el reconocimiento político-administrativo, constituyendo así una unidad morfológica y funcional. Mérida, conforma hoy

un Área Metropolitana en la que se integran Mérida (ciudad tradicional), La Parroquia, Ejido y Tabay (Gaceta Oficial, 1/02/1999).

Las periferias urbanas, características, tipos y rasgos distintivos.

Existen diversas maneras de abordar y percibir la cuestión periurbana. Por ejemplo Carter (1983) entiende por periferia urbana como el espacio hacia al que se extiende y en el que penetra la ciudad conforme va desarrollándose. Este autor también denomina a la periferia urbana como una “franja marginal³ urbano-rural”. Dentro de esta denominación se observa una relación con el concepto de rururbanización, el cual expresa la mezcla y contraste, que se observa en el paisaje de dicha periferia, de algunos elementos del espacio urbano con otros propios del entorno rural preexistente (Grupo Aduar, 2000). Otros autores (Allen, 2003, Dávila, 2003, Tacoli, 2003, entre otros) manejan otro concepto: la “interfase periurbana” entendida como la periferia o las áreas que rodean a una ciudad y que están en proceso de ser urbanizadas. Asimismo, la proximidad con las áreas urbanas y el déficit de servicios urbanos, como equipamiento e infraestructura, son los criterios que comúnmente permiten distinguir estas áreas transitorias.

A su vez, se reconoce a la periferia urbana como aquellos espacios urbanos semi-formalizados que se localizan en las terminaciones de un centro urbano y forman parte de una gran ciudad o un área metropolitana. (Grupo Aduar, 2000). En este caso el concepto se enriquece al aparecer la noción de área metropolitana como unidad que integra dentro de sus límites espacios de esta naturaleza.

En la periferia urbana se producen los cambios morfológicos y de población más contrastantes, complejos y eventualmente más rápidos y profundos de todo el espacio urbano. Es también, un espacio físico diferenciado del resto de la ciudad por rasgos variados: existencia de suelos de uso rural (campos de cultivo, tierras baldías y masa forestales). La periferia también se caracteriza por: suburbios; pequeñas agrupaciones de casas en torno a una actividad industrial; proliferación de viviendas unifamiliares; suelo ocupado por otros usos urbanos (Zárate, 1984). Asimismo, la periferia urbana es un espacio social diferenciado del resto de la ciudad que se caracteriza por: formas y modos de vida urbano; fuerte movilidad de su población; variedad social; así como valoración contemplativa de la naturaleza por parte de los residentes (Zárate, 1984).

En América latina algunos autores (Ducci, 2000; Janoshka, 2002, entre otros) aseguran que existen diferentes tipos de periferia urbana. Incluso, en algunos casos, se puede señalar que existen diversas ciudades yuxtapuestas, debido a que funcionan como mundos distintos dentro de una misma unidad espacial y funcional: por lo general un área metropolitana (Ducci, 2000). La periferia no es toda ella homogénea, es posible identificar diversos tipos de periferia, los cuales pueden ir desde: zonas residenciales de nivel económico medio y alto; zonas de vivienda social, para estratos más bajos de la población; áreas de localización de “artefactos de la globalización” y nuevas zonas industriales. Las zonas residenciales de nivel económico medio y alto y las viviendas de tipo social se desarrollan con gran rapidez en las ciudades latinoamericanas y sus diferencias se basan en aspectos socioeconómicos de la población, los

³ El término “marginal” para este concepto no tiene alusión peyorativa, sino más bien se refiere a la contigüidad o proximidad de estas áreas respecto a la ciudad central.

cuales permiten, en algunos casos, ver una segregación económica y social del espacio urbano bastante marcada. Los llamados “artefactos de la globalización” como los denomina De Mattos (1999), están ligados, especialmente, a la terciarización de la economía, que es la “primera y más obvia fuerza que da forma al crecimiento urbano en la actualidad” (Hall, 1996 citado por Ducci, 2000:7). Este crecimiento está referido a zonas destinadas a centros comerciales, desarrollos empresariales, aeropuertos y concentraciones industriales.

La expresión espacial de estos usos de la periferia tiene ciertos rasgos, que difieren del tipo particular de periferia. Es decir, la periferia ha surgido en torno a la ciudad central de manera regular dando origen a un área de baja densidad de población; la aparición de la periferia a lo largo de las principales vías de acceso y de forma segmentada; así como si la periferia se compone de núcleos de usos de suelo urbano en medio de usos rurales, con una presencia del trazado de las líneas de transporte público que favorecen la urbanización de los sectores; por último la reglamentación urbanística local que promueve el crecimiento y desarrollo de sectores concretos y las estrategias de los particulares por conseguir que los suelos de su propiedad sean calificados como urbanos o urbanizables (Zárate, 1984), cada una de estas realidades permiten identificar el fenómeno periurbano en torno a la gran ciudad y, en la medida en que estas características adquieren mayor complejidad y dinamismo, traducido esto en crecimientos poblacionales altos, se podrá distinguir y delimitar las periferias urbanas que rodean la unidad de análisis en particular.

Procedimientos.

La serie de pasos o procedimientos metodológicos se establece en función de los objetivos propuestos. La naturaleza empírica de la investigación responde a que el estudio parte del conocimiento teórico acumulado, por diferentes autores y estudios, para luego desarrollar un caso concreto y específico como es el AMM. En el trabajo no se está aplicando ninguna metodología pre-establecida, es más bien una serie de procedimientos que se desprenden de la argumentación teórica y de las decisiones prácticas vinculadas al tipo de información disponible, del tiempo y de los recursos que se disponen.

A continuación se presenta la serie de pasos que contemplan el presente estudio⁴:

1. Delimitación de la periferia urbana del AMM, a partir de la aplicación de *criterios morfológicos*: para ello se requiere de material cartográfico, imágenes satelitales, fotografías aéreas del área de estudio, en diferentes momentos y escalas.

Con la información disponible, se procede a aplicar los criterios morfológicos, los cuales permitirán trazar franjas sobre el mapa, en donde se diferencien las periferias urbanas del área metropolitana, es decir, lo siguiente:

a) Vialidad de las áreas que bordean el AMM:

- *Tipo de vialidad*: asfaltada, en cemento, de tierra, caminos.
- *Jerarquía*: autopista, avenida, calle, rutas internas.
- *Forma*: regular, irregular, mixta.

b) Áreas de reciente ocupación residencial que bordean el AMM:

- *Tipos de viviendas*: unifamiliar, multifamiliar.

⁴ Es importante recordar que el presente documento forma parte de un estudio más general, el cual se encuentra en elaboración. Por lo tanto, los pasos no han sido culminados. Aquí se está presentando avances.

- *Estructura de la ocupación*: concentrada, dispersa, mixta.
- c) Usos y actividades, identificables visualmente, que bordean el AMM:
 - *Áreas industriales*
 - *Localización de grandes obras de ingeniería.*
 - *Áreas con actividad agropecuaria.*
 - *Áreas vacantes.*
 - *Áreas deforestadas.*
 - *Áreas protegidas.*

2. Identificación de la periferia urbana del AMM, a partir de la aplicación de *criterios de tipo funcional*: básicamente vinculado con el análisis del crecimiento poblacional, aspecto demográfico fundamental para identificar las áreas más dinámicas; así como la movilidad y el transporte, como aspectos socioeconómicos que materializan las relaciones funcionales entre las áreas periurbanas y la unidad espacial de origen (AMM); por último, aspectos sociales percibidos directamente en campo, en recorridos y entrevistas.

A continuación se describen, los siguientes pasos:

- a) Búsqueda, revisión, análisis y procesamiento de información demográfica: Fuentes oficiales, trabajos y estudios realizados en las áreas, documentos varios: periódicos, artículos científicos, entre otros:
 - *Crecimiento urbano.*
- b) Búsqueda de Información del comportamiento del sistema de transporte urbano: Oficinas municipales vinculadas con el servicio y la infraestructura de transporte. (Nuevas rutas, ampliación de las rutas, oferta y demanda):
 - *Análisis del Commuting*
- c) Percepción visual, a través de recorrido por la PU:
 - *Entrevistas.*
 - *Ensayo fotográfico.*

Área de estudio

El Área Metropolitana de Mérida está localizada en los Andes Centrales Venezolanos, en la cuenca media del río Chama, en el estado Mérida. A su vez se sitúa entre dos serranías, la Sierra Nevada (hacia el sur), por la vertiente izquierda del río Chama y por la vertiente derecha la Sierra de La Culata o Sierra del Norte. La ciudad principal, de dicha unidad metropolitana, es Mérida, la cual se emplaza sobre la terraza aluvial que forman los ríos Chama y Albarregas, con una dirección en sentido noreste-suroeste.

Según la última delimitación de AMM, “comprende una extensión territorial de aproximadamente 9.410,18 Hectáreas, localizada en jurisdicción de los municipios Libertador, Campo Elías y Santos Marquina del estado Mérida, delimitada por una poligonal cerrada cuyos vértices están definidos por coordenadas UTM...” (Gaceta Oficial, 1/02/1999).

La periferia urbana del Área Metropolitana de Mérida



Título: La ciudad desde el campo.

Fotografía: Luis E. Márquez.

Las áreas de borde que circundan el AMM actualmente no han sido delimitadas espacialmente. Sin embargo, existen relaciones funcionales materializadas en aspectos morfológicos, que permitirían distinguir y trazar límites entre las distintas áreas. Aunque no existe reconocimiento espacial de dichas áreas, el fenómeno periurbano está actualmente generando procesos complejos en toda la unidad territorial que lo estimula, como es el AMM. Por tanto, en una primera aproximación dicha periferia urbana estaría integrada por las áreas que bordean la unidad territorial, objeto de estudio. Algunas áreas periurbanas estarían dentro del polígono metropolitano, hacia sus extremos, permitiendo así las relaciones entre las áreas urbanas y las áreas rurales, funcionando como espacios mediadores entre el campo y la ciudad.

En este sentido, el presente estudio parte por reconocer, a priori, que las áreas localizadas hacia los extremos de la poligonal del AMM, forman parte de la periferia urbana, quedando entonces por definir hasta dónde puede llegar esa periferia, así como los diferentes tipos y la dinámica que allí se observa.

Por último

Es así como, estos avances, presentados en ocasión de una ponencia ante un evento de carácter científico-académico, pretenden dejar en la palestra una discusión sobre el fenómeno de las periferias urbanas en las áreas metropolitanas, tomando un caso concreto de estudio. No obstante, el trabajo presentado sólo abarcó la fase teórico-metodológica, fundamental para arrancar con el estudio en sí. Por lo tanto, se espera en un próximo evento de esta naturaleza, presentar los resultados de la parte empírica. En esa oportunidad, las interrogantes podrán ser reveladas, hasta ahora las bases y las estrategias para comenzar la investigación han sido precisadas.



Título: La ciudad desde el campo.

Fotografía: Luis E. Márquez.

Referencias bibliográficas

- Allen, A y Lacabana, M. (2003). *Más allá de la dicotomía urbano – rural: desarrollo, medio ambiente y pobreza en la interfase periurbana*. Cuadernos del CENDES Año 20. no. 53: VII – XII.
- Allen, A. (2003). *La interfase periurbana como escenario de cambio hacia la sustentabilidad del desarrollo*. Cuadernos del CENDES Año 20. no. 53: 1 – 15.
- Bazant, J. (2001). *Periferias urbanas: expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*. Trillas. México. 257p.
- Bloom, David y Khanna, Tarun. *The Urban revolution*. En: Finance and Development. September 2007, Volume 44, Number 3. International Monetary Fund. pp. 8 – 14.
- Carter, H. (1983). *El estudio de la geografía urbana*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 578p.
- Chabot, Georges. (1972). *Las ciudades*. Labor. Barcelona, España. 192p.
- Dávila, J. (2003). *Enfoques de intervención en la interfase periurbana*. Cuadernos del CENDES Año 20. no. 53: 17 – 32.
- De Mattos, C. (1999). *Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo*. Revista EURE vol. 25, no 76: 29 – 56.
- Dematteis, G. (1998). *Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas*. Urbanitats, num. 4, 1998. La ciudad dispersa. Barcelona. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- Ducci, M. (2000). *Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana*. Revista EURE vol. 26, no. 79: 5 – 24.
- Gaceta Oficial de la República de Venezuela, Caracas, lunes 1 de febrero de 1999. Ministerio de Desarrollo Urbano. “*Plan de Ordenación Urbanística del Área Metropolitana de Mérida-Ejido-Tabay*”.
- Gandelsonas, Mario. 2007. *Exurbanismo: La arquitectura y la ciudad norteamericana*. INFINITO. Buenos Aires, Argentina. 189p.
- Grupo Aduar: Zoido, F. et all. (2000). *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Ariel. Barcelona. 406p.
- Gurovich, Alberto. (2003). *Conjugando los tiempos del verbo idealizar: los huertos obreros y familiares de La Pintana, Santiago de Chile*. Cuadernos del CENDES, Año 20. Nº53, Tercera Época.
- Janoshka, M. (2002). *El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización*. Revista EURE vol. 28, no. 85: 11 – 20.
- Luzón, J., Stadel, C. y Borges, C. (Coords.) (2003). *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina*. Publicacions Universitat de Barcelona. España. 211p.
- Morales, Miguel y Parisi, Licio. (1973). *Modo de producción, proceso de regionalización y relaciones ciudad – campo*. En: Lecturas en problemas urbano – regionales. ILDIS. Chile. pp. 37 – 55.
- Tacoli, C. (2003). *Impactos sobre los modos de vida y estrategias económicas en la interfase periurbana: un relevamiento de los temas de debate*. Cuadernos del CENDES Año 20. no. 53: 33 – 43.
- Zárate, Antonio. (1984). *El mosaico urbano*. Organización interna y vida en las ciudades. CINCEL. Cuadernos de estudio 13, serie: Geografía. Madrid. 164p.